

Primero de septiembre de 2024

TEMA—CRISTO JESÚS

TEXTO DE ORO: JUAN 10 : 10

“yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” — Cristo Jesús

LECTURA ALTERNADA: **Malaquías 3 : 1-6**
Malaquías 4 : 2

1. He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.
2. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.
3. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.
4. Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.
5. Y vendré a vosotros para juicio;
6. Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.
2. Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación;

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Deuteronomio 18 : 15, 18

¹⁵ Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;

¹⁸ Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

2. Zacarías 9 : 9 (to 2nd ;)

⁹ Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador,

3. Juan 3 : 16, 17

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

4. Lucas 4 : 14, 16-21

¹⁴ Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

¹⁶ Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo^[a] entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

¹⁷ Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

¹⁸ El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

¹⁹ A predicar el año agradable del Señor.

20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

5. Lucas 7 : 11-16

11 Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.

14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.

15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

16 Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.

6. Marcos 3 : 1-6

1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.

2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle.

3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.

4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.

5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.

6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

7. Juan 5 : 17, 30, 43-46

- 17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.
- 30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.
- 43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis.
- 44 ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?
- 45 No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza.
- 46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

8. Juan 6 : 35, 37-40 (to :)

- 35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.
- 37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.
- 38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
- 39 Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.
- 40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna;

9. Hechos 3 : 19 (to 2nd), 20, 22, 26 (to 3rd ,)

- 19 Así que, arrepentíos y convertíos,
- 20 y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;
- 22 Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable.

²⁶ A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese.

Ciencia y Salud

1. 131 : 26-13

La misión de Jesús confirmó la profecía y explicó que los llamados milagros de los tiempos antiguos eran demostraciones naturales del poder divino, demostraciones que no fueron comprendidas. Las obras de Jesús establecieron su derecho al mesiazgo. En respuesta a la pregunta de Juan: "¿Eres tú aquel que había de venir?", Jesús contestó afirmativamente, enumerando sus obras en lugar de referirse a su doctrina, confiando en que esa manifestación del divino poder sanativo contestaría la pregunta satisfactoriamente. De ahí su respuesta: "Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí". En otras palabras, dio su bendición a todo aquel que no negara que tales efectos, por venir de la Mente divina, prueban la unidad de Dios —el Principio divino que saca a luz toda armonía.

2. 109 : 28-31

Jesús dijo una vez de sus enseñanzas: "Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta". (Juan 7:16, 17.)

3. 147 : 24-31

Nuestro Maestro sanó a los enfermos, es decir, practicó la curación cristiana, y enseñó a sus discípulos las generalidades del Principio divino de dicha curación, pero no dejó una regla precisa para demostrar ese Principio de la curación y prevención de la enfermedad. Esa regla habría de descubrirse en la Ciencia Cristiana. Un afecto puro se expresa en bondad, pero sólo la Ciencia revela el Principio divino de la bondad y demuestra sus reglas.

4. 26 : 1-18, 28-32

Aunque adoremos a Jesús, y el corazón rebose de gratitud por lo que hizo por los mortales —caminando a solas en su jornada de amor hasta el trono de gloria, explorando en silenciosa angustia el camino para nosotros— no obstante, Jesús no nos ahorra ni una sola experiencia

individual si seguimos fielmente sus mandatos; y todos tienen que beber la copa del doloroso esfuerzo en la proporción en que lleguen a demostrar el amor.

El Cristo era el Espíritu a que Jesús aludió en sus propias declaraciones: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" y "Yo y el Padre uno somos". Este Cristo, o divinidad del hombre Jesús, era su naturaleza divina, la santidad que le animaba. La Verdad, la Vida y el Amor divinos le daban a Jesús autoridad sobre el pecado, la enfermedad y la muerte. Su misión fue revelar la Ciencia del ser celestial, probar lo que Dios es y lo que hace por el hombre.

Nuestro Maestro no enseñó una mera teoría, doctrina o creencia. Fue el Principio divino de todo ser real lo que enseñó y practicó. Su prueba del cristianismo no fue una forma o un sistema de religión y culto, sino la Ciencia Cristiana, demostrando con obras la armonía de la Vida y el Amor.

5. 40 : 25-7

Nuestro Padre celestial, el Amor divino, exige que todos sigan el ejemplo de nuestro Maestro y sus apóstoles y no meramente que adoren su personalidad. Triste es que la frase servicio divino haya llegado tan generalmente a significar culto público en vez de obras diarias.

La naturaleza del cristianismo es apacible y bendita, pero para entrar en el reino, hay que echar el ancla de la esperanza más allá del velo de la materia en el Lugar Santísimo, en el que Jesús ha entrado antes que nosotros; y ese adelanto más allá de la materia ha de venir por las alegrías y los triunfos de los justos así como por sus pesares y aflicciones. Como nuestro Maestro, tenemos que alejarnos del sentido material para entrar en el sentido espiritual del ser.

6. 256 : 19 (Who)-23

¿Quién es el que exige nuestra obediencia? Aquel que, en el lenguaje de las Escrituras, "hace según Su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga Su mano, y Le diga: ¿Qué haces?"

7. 184 : 12-15

La Verdad, la Vida y el Amor son las únicas exigencias legítimas y eternas que se le hacen al hombre, y son legisladores espirituales, que obligan a obediencia por medio de estatutos divinos.

8. 37 : 16-17, 22-25

¿Cuándo aprenderán los que profesan ser seguidores de Jesús a emularlo en todo y a imitar sus poderosas obras? ... Es posible —sí, es deber y privilegio de todo niño, hombre y mujer—

seguir, en cierto grado, el ejemplo del Maestro mediante la demostración de la Verdad y la Vida, la salud y la santidad.

9. 337 : 7-13

Para ser verdaderamente feliz, el hombre debe armonizar con su Principio, el Amor divino; el Hijo debe estar de acuerdo con el Padre, en conformidad con Cristo. Según la Ciencia divina, el hombre es en cierta medida tan perfecto como la Mente que lo forma. La verdad del ser hace armonioso e inmortal al hombre, mientras que el error es mortal y discordante.

10. 242 : 30-3

Los postes indicadores de la Ciencia divina señalan el camino por el cual anduvo nuestro Maestro, y exigen de los cristianos las pruebas que él dio, en lugar de mera protesta de fe. Es posible que ocultemos al mundo nuestra ignorancia espiritual, pero jamás podremos tener buen éxito en la Ciencia y demostración del bien espiritual por medio de la ignorancia o la hipocresía.

11. 243 : 9-13

Pero la misma "Mente... que hubo también en Cristo Jesús"* tiene que acompañar siempre la letra de la Ciencia a fin de confirmar y repetir las demostraciones antiguas de profetas y apóstoles.

12. 242 : 9-14

No hay más que un camino que conduce al cielo, la armonía, y Cristo en la Ciencia divina nos muestra ese camino. Es no conocer otra realidad —no tener otra consciencia de la vida— que el bien, Dios y Su reflejo, y elevarse sobre los llamados dolores y placeres de los sentidos.

13. 337 : 14 (Christian)-19

La Ciencia Cristiana demuestra que sólo los de limpio corazón pueden ver a Dios, como lo enseña el evangelio. En proporción a su pureza es perfecto el hombre; y la perfección es el orden de la existencia celestial, que demuestra la Vida en Cristo, el ideal espiritual de la Vida.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)